

## LECCION No. 21.- NUESTROS DOS DEFENSORES

Jesucristo y el Espíritu Santo abogan por nosotros ante el Padre

**ANTECEDENTES:** Jesucristo, el Hijo unigénito del Padre ha dado cumplimiento al designio salvífico que el mismo Padre trazó en beneficio de la criatura humana pecadora. "Sabido Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo." (Jn. 13,1), por lo que los días que siguieron inmediatamente a su Resurrección los ocupó en aleccionar a sus discípulos, sobre todo a los Once (disminuido el Colegio Apostólico por la trágica muerte de Judas Iscariote) acerca de lo que habrían de hacer para dilatar el Reino de Dios sobre la tierra. Su Madre Santísima estaba presente en la pequeña congregación incipiente,

**PODERES A LOS DISCIPULOS:** Jesús ya había enviado a sus discípulos durante su vida pública a misionar, dotándolos de los poderes necesarios para el desempeño de su misión: "Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos." (Mc. 6,7). "Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde El había de ir. Y les dijo: 'La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.'" (Lc. 10,1-2).

**ULTIMAS DISPOSICIONES EN EL ENVIO:** Después de su Resurrección Cristo prosiguió la formación de sus discípulos para el apostolado hasta darles las últimas disposiciones y otorgarles poderes adecuados a su misión: "Y les dijo: 'Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien.'" (Mc. 16,15-18).

**ADVERTENCIA DE ESPERA:** Al dar sus últimas instrucciones, el Señor hizo notar a sus discípulos que deberían concentrarse en Jerusalén en espera del Espíritu Santo: "Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, 'que oísteis de mí: que Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días.'" (Hech. 1,4-5).

**UNA PROMESA INCOMPREENSIBLE:** Ya se había referido Jesús al regalo divino que el Padre iba a hacer a los discípulos, durante su despedida en la Última Cena, pero para ellos resultó algo incomprensible, pues a la luz del mismo Espíritu se abrían sus mentes hasta entonces cerradas: "Yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito (griego: para = con, en compañía; kletō = el que pide o suplica; de



21/2  
donde Paráclito significa abogado, defensor, suplicante por otro. Jesucristo es nuestro defensor natural; en su ausencia tenemos otro defensor en el Espíritu Santo), para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros." (Jn. 14,16-17).

**ADVERTENCIAS CONTRA EL MUNDO:** Cristo previene en varias ocasiones a sus discípulos del enemigo que es el mundo, como lo hemos visto arriba: el mundo cuyo Príncipe es el 'padre de la mentira' opuesto al Espíritu de la verdad; y por ello en su oración sacerdotal en esa misma Cena Pascual, pide al Padre: "Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como Yo no soy del mundo. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno. Ellos no son del mundo, como Yo no soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad." (Jn. 17,14-17).

**UNIDOS CON CRISTO EN MEDIO DEL MUNDO:** Jesús, Hombre plenamente justificado por la divinidad, se va a presentar ante el Padre como primicias de la humanidad y al mismo tiempo permanecerá unido a esa humanidad como la Palabra de revelación del Padre, a fin de que por la misión de sus discípulos el mundo sea rescatado del poder del demonio: "Como Tú me has enviado al mundo, Yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad." (Jn. 17,18-19).

**UNION EXTENSIVA A LOS SUYOS DE TODOS LOS TIEMPOS:** Esta unión de afectos y de misión en la verdad entre los cristianos y el Padre por medio de la unión entre los hombres y Cristo, y entre Cristo y el Padre -en que Cristo es como el eslabón central de una cadena, por cuyo extremo superior se encuentra el Padre, y por el inferior la humanidad- habrá de realizar el Plan de la Salvación por la aplicación de los méritos de Cristo. De este modo Jesús hace extensiva su oración sacerdotal en favor de todos los que en el correr de los tiempos, hasta que El venga, colaboren en la misión: "No ruego sólo por éstos, sino también por aquéllos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como Tú, Padre, en mí y Yo en tí, que ellos también sean uno en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado." (Jn. 17.20-21).

**ADVERTENCIA SOBRE LA CARIDAD:** Establecer y mantener la unión entre los hombres no es tan simple como es la unidad en Dios: ya sabemos que en El la unidad ocurre por existir una sola Naturaleza (ver lección 12); pero los hombres son cada cual una naturaleza y voluntad distinta; éstas, viciadas por el pecado original y aquejadas de egoísmo, hacen difícil esa unidad. De aquí que sea necesario un factor de unión, y Cristo lo consiguió en el amor: "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como Yo os he amado, así os améis también vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros." (Jn. 13,34-35).

**EL AMOR FACTOR DE UNIDAD:** En el mundo sólo puede imperar la conveniencia como factor de unión, pues los hombres se unen en la



medida que esa unión satisface sus necesidades individuales. No es por tanto, una unidad estable. Sólo el amor contiene y proporciona elementos permanentes de unidad mediante la renuncia al 'yo', como lo enseña San Pablo: "La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta." (1 Cor., 13,4-7).

**EL ESPIRITU DE SERVICIO:** Como fruto del verdadero amor surgirá en medio de la comunidad cristiana el espíritu de servicio, según el mismo Señor Jesús indicó: "Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos." (Mt. 20,25-28).

**LA NOCION DE COMUNIDAD:** Muchas otras enseñanzas proporcionó Jesús a sus discípulos después de su Resurrección, encaminadas a su formación personal, pero se ocupó también de ir formando en ellos el sentido de comunidad. En realidad esta formación dio principio al comienzo mismo de la vida pública del Señor, pues desde el llamado personal que fue haciendo a los Doce llevaba esta intención: "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que Yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros." (Jn. 15,16-17). Se conjuntan aquí cuatro ideas fundamentales para el nacimiento de la comunidad cristiana: Cristo es su fundador; los Doce son los elementos sobre los que Cristo erige dicha comunidad como sus cimientos; el Padre providente mantendrá esta comunidad; el principio de cohesión en ella es el amor.

**LA COMUNIDAD CRISTIANA COMO INSTITUCION:** Para que su obra de redención y justificación perdurara a través de los tiempos, con objeto de que todos los hombres tuvieran las mismas oportunidades de salvación, Jesucristo se valió de la comunidad cristiana como instrumento de aplicación de sus divinos méritos a cada hombre y de este modo prolongar su presencia invisible en el mundo, hasta el fin de los siglos, cuando El vuelva. Con tal objeto, hizo de la comunidad cristiana una verdadera institución, a la que dotó de todos los elementos necesarios para serlo, tomando en consideración que por institución se entiende: un organismo dotado de elementos vitales y fines esenciales, con medios de acción superiores en potencia y duración a los individuos que lo componen. A esta institución de Cristo corresponden perfectamente tales características:

- \* Es un organismo en cuanto que posee un conjunto de componentes que, con actividades diferentes, concurren a un objetivo común.
- \* Tiene los elementos vitales que le conceden los méritos de Cristo por bondad del Padre e impulso del Espíritu Santo.



- \* Sus fines esenciales se concretan en dar gloria a Dios y la Salvación a todos los hombres, aunque en la consecución de éstos se proponga fines secundarios coadyuvantes para los esenciales.
- \* Siendo los hombres quienes constituyen concretamente sus componentes orgánicos, limitados en potencia y duración, sus fines esenciales sólo podrá conseguirlos mediante la concurrencia de actividades de todos sus miembros, existentes a través del tiempo y en toda la faz de la tierra, unidos a Cristo Cabeza de la institución, y asistidos por el Espíritu Santo, Alma de la misma.

LA IGLESIA ES LA INSTITUCION SALVADORA DE CRISTO: Cristo mismo denominó a esta institución "su Iglesia", y la instituyó con cuatro características inconfundibles que la distinguen de cualquier otra institución, las cuales son:

- \* Es UNA, esto es, que Cristo fundó una única Iglesia destinada a ser ante el mundo signo de unidad: "Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos." (Ef. 4,4-6).
- \* Es SANTA, porque sus fines se encuentran en la santidad de Dios: santos han de ser sus miembros y por ellos ha de ser ante el mundo signo de santidad: "Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, el hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto: a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con cuantos en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro, de nosotros y de ellos, gracias a vosotros y paz de parte de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo." (1 Cor. 1,1-3).
- \* Es UNIVERSAL o CATOLICA (griego: *katholikos* = universal), esto es, que tanto en su misión a todo el mundo, en su extensión a todas las naciones, y en sus miembros, todos los hombres de la tierra, por el mandato de su Divino Fundador carece de límites: "Y les dijo: 'Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación.'" (Mc. 16,15). "Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, donde no hay griego ni judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo en todos." (Col. 3,9-11).
- \* Es APOSTOLICA: porque hunde sus raíces en su fundación realizada por Cristo en sus doce Apóstoles, de suerte que:
  - ★ Su fe es la misma que enseñaron los Apóstoles, mantenida en toda su pureza, según recomendó San Pablo: "Esto debes enseñar y recomendar. Si alguno enseña otra cosa y no se atiene a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, está cegado por el orgullo y no sabe nada; sino que padece de la enfermedad de las disputas y contiendas de palabras, de donde proceden las envidias, discordias, maledicencias, sospechas malignas, discusiones sin fin propias de gentes que tienen la inteligencia corrompida, que están privados de la





*"A nadie es dudoso, antes bien, por todos los siglos fue conocido, que el santo y muy bienaventurado Pedro, príncipe y cabeza de los apóstoles, columna de la fe y fundamento de la Iglesia Católica, recibió las llaves del reino de manos de nuestro Señor Jesucristo; Salvador y Redentor del género humano, y a él le ha sido dada potestad de atar y desatar los pecados; y él, en sus sucesores vive y juzga hasta el presente y siempre" (Concilio Ecuménico de Efeso, año 431)*



verdad y que piensan que la piedad es un negocio." (1 Ti. 6,2-5).

★ Su autoridad es la recibida por los Apóstoles de Jesucristo mismo y trasmitida por ellos a sus sucesores, y de este modo sucesivamente hasta hoy y hasta el fin de los tiempos en la persona del Papa y de los Obispos, en materia de santificación (sacerdocio), enseñanza (magisterio) y gobierno (apacentamiento), facultades que Cristo delegó en los Doce con poder de delegación sucesiva, hasta el fin del mundo: "El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené... Porque el epíscopo, como administrador de Dios, debe ser irreprochable..." (Tito, 1,5 y 7).

★ Es la Iglesia fundada por Cristo sobre los Apóstoles bajo la primacía de Pedro, instituyendo en ellos la Jerarquía para el servicio del Nuevo Pueblo de Dios que es la Iglesia: "Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado." (Lc. 10,16). "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y Yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A tí te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos; y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos." (Mt. 16,17-19). "¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero Yo he rogado por tí, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos." (Lc. 22,31-32).

EL CURSO DE ECLESIOLOGIA: Mucho queda por decir acerca de la Iglesia, pues merece todo un tratado que, con la gracia de Dios ustedes podrán profundizar en el segundo grado, cuando durante todo un año se ocupen de estudiar la Eclesiología, o ciencia de la Iglesia.

ULTIMOS MOMENTOS DE JESUS VISIBLE: Con la fundación de su Iglesia, Jesús había dado término a su misión; había cumplido la voluntad del Padre, y por tanto, como lo había dicho, tendría que retornar al Padre; con todo, su ausencia sería sólo en lo visible, pues su presencia invisible no cesaría jamás: "Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros sí me veréis, porque Yo vivo y también vosotros viviréis. Aquel día comprenderéis que Yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y Yo en vosotros." (Jn. 14,19-20). Es, pues, una presencia real y visible a la luz de la fe, que ya antes había anunciado incluyendo una solidaridad en la oración: "Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos." (Mt. 18,19-20).

JESUS CONSUELA Y CONFORTA: La tristeza por la partida del Señor debió ser profunda entre sus discípulos, habiendo El tenido para con ellos durante tres años finezas sin límite. Por eso, antes de par-





La glorificación de Cristo comprende los misterios de su Resurrección y de su Ascensión. El primero nos comunica la seguridad de nuestra propia resurrección, cuando nuestros cuerpos, aniquilados por la muerte vuelvan a la vida perdurable; el segundo nos trae una plena confianza de felicidad imperecedera en el seno de la Trinidad.



tir se ocupa de confortarlos: "No os dije esto desde el principio porque estaba Yo con vosotros. Pero ahora me voy a Aquél que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: '¿Dónde vas?' Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza. Pero Yo os digo la verdad: Os conviene que Yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy os lo enviaré... Cuando venga El, el Espíritu de verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir." (Jn. 16,4-7 y 13). Esto último es la revelación de la unidad en la acción de las tres Divinas Personas, y la gracia y la luz con que el Espíritu Santo guiará a la Iglesia a través de los siglos, hasta la segunda venida de Cristo.

**LA PARTIDA DEL SEÑOR:** Cristo subió al cielo por su propia virtud, a lo que llamamos 'la Ascensión del Señor', y lo hizo con tres fines, según sus propias palabras que antes hemos considerado: para tomar posesión de su Reino glorioso; para enviarnos al Espíritu Santo; y para ser al lado del Padre nuestro intercesor que fue a prepararnos un lugar: "No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté Yo estéis también vosotros." (Jn. 14,1-3).

**ESPERANZA DE REUNION:** Los Apóstoles presenciaron la partida del Señor y recibieron al mismo tiempo la seguridad del reencuentro futuro y permanente: "Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: 'Galileos, ¿qué hacéis mirando al cielo? Este que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como le habéis visto subir al cielo.'" (Hech. 1,9-11).

#### RESUMIENDO:

Después de resucitar, Cristo se ocupó de terminar la formación de su Iglesia, la que fundó sobre los doce Apóstoles.

Jesús envió a los Apóstoles a enseñar y bautizar a todo hombre.

Los Apóstoles recibieron la orden de aguardar la venida del Espíritu Santo sobre ellos.

Cristo previno a sus discípulos del mundo como enemigo suyo.

Los cristianos han de vivir en el mundo sin ser del mundo, pero a fin de transformar el mundo en Reino de Dios.

El cristiano debe vivir aguardando la segunda venida del Señor.

#### REFLEXIONES PERSONALES:

¿Has sembrado y cultivado en tu corazón el verdadero amor?

¿Eres entre tus hermanos factor de unidad, o causas división?

¿Imitas a tu Señor en su espíritu de servicio?

¿Sabes distinguir las virtudes de la Comunidad de verdad cristiana?

**RESOLUCION:** Señor Jesús, Modelo mío: quiero ser te fiel y ayudarte a hacer del mundo tu Reino; cuento contigo y Tú conmigo.



INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS, AL SERVICIO DE LA PASTORAL PARROQUIAL. 1er grado.

Lección No. 21.- NUESTROS DOS DEFENSORES.

Alumno: \_\_\_\_\_ Centro No. \_\_\_\_\_ Grupo \_\_\_\_\_

- 1.- ¿A qué dedicó Jesús durante los cuarenta días posteriores a su Resurrección?
- 2.- ¿Cuál es la acción de Cristo y del Espíritu Santo en nuestro favor, por la que debemos considerarlos nuestros "dos abogados" ante el Padre?
- 3.- ¿Por qué Cristo nos advierte con énfasis que el mundo es su enemigo y nuestro enemigo?
- 4.- ¿De qué manera son el amor y el espíritu de servicio factores principales en la integración de la iglesia?
- 5.- Explica brevemente cada una de las cuatro "notas" o "características" de la verdadera Iglesia.